

Interculturalidad crítica y educación en América Latina

Ernesto Israel Santillán-Anguiano

Universidad Autónoma de Baja California, México
santillan_er@uabc.edu.mx
ORCID: 0000-0001-5954-8175

Emilia Cristina González-Machado

Universidad Autónoma de Baja California, México
cristina.gonzalez@uabc.edu.mx
ORCID: 0000-0002-9172-0956

EL PRESENTE DOSSIER, COMO SEXTO NÚMERO ESPECIAL de la revista *Cuadernos Fronterizos*, intenta responder tangencialmente a la pregunta: ¿Es posible hablar de una relación entre interculturalidad crítica y educación en América Latina? Este cuestionamiento, que aparentemente puede ser contestado de forma afirmativa, lleva algunos años rondando los escenarios académicos.

Aproximarse al tema de la interculturalidad en América Latina se ha convertido, como muchas categorías de análisis, en un escenario de tensión, por no hablar de disputa, donde convergen posiciones epistémicas y ontológicas contrapuestas. Desde la llamada posición *relacional*, en la cual simplemente se reduce a la interculturalidad al “contacto” entre culturas, pasando por la visión *funcional*, con predominio del “diálogo” y la “tolerancia” como ejes articuladores, hasta la perspectiva *crítica* que busca visibilizar los elementos estructurales que han sostenido por siglos las relaciones de poder entre una cultura dominante y otra en condición de subalternidad.

Esta convergencia de visiones crea condiciones ambiguas en el terreno de la educación, ya que normalmente las primeras dos se han convertido en parte del discurso oficial en el ámbito de las políticas educativas. Podemos en este caso rescatar las palabras de Paulo Freire:



Desde el punto de vista de los intereses dominantes, no hay duda de que la educación debe ser una práctica inmovilizadora y encubridora de verdades. Sin embargo, cada vez que la coyuntura lo exige, la educación dominante es progresista a su manera, progresista “a medias”¹

De ahí la importancia de impulsar dentro del ámbito educativo una perspectiva crítica de la interculturalidad. Reconocer una postura crítica requiere, desde nuestro punto de vista, avanzar en tres ámbitos, como lo ha propuesto Nancy Fraser. En primer lugar, abarcar una visión estructural que revele las contradicciones sociales; en segundo, alguna posibilidad de acción sobre el mundo que posibilite una respuesta sobre esas mismas contradicciones; y finalmente, un proceso de vinculación entre ambas que demuestre la posibilidad de la resolución emancipadora.²

En el caso particular de América Latina, la aproximación intercultural crítica pasa irreductiblemente por abordar el tema de la colonialidad, así que es indudable la necesidad de incluir un abordaje decolonial en la práctica educativa. Conceptos como la “multiculturalidad”, tan en boga en los años noventa del siglo pasado, han dado paso al reconocimiento explícito del papel asimétrico y desigual en que se han desarrollado los pueblos originarios y afrodescendientes del continente. Por tal, una educación que busque una perspectiva intercultural no solamente debe asumir el diálogo entre culturas como un fenómeno basado en el reconocimiento mutuo, sino partir de las desigualdades históricas que sustentan las condiciones para dicho diálogo. Existen suficientes ejemplos para establecer una revitalización de las lenguas, las culturas y los saberes ancestrales; los retos se centran en encontrar formas en que se articulen estos mismos saberes dentro de las estructuras.

A partir de los trabajos recibidos, el dossier se ha dividido en seis segmentos. En el primero, se agrupan aquellas colaboraciones que abordan una aproximación epistémica y buscan identificar la interculturalidad crítica dentro del campo de tensiones constantes en el espacio de la educación inclusiva. En el segundo, se incluyen aquellos trabajos que se asocian con las pedagogías del Sur, la decolonialidad, la descolonialidad y la contracolonialidad; y buscan una posición distinta al eurocentrismo todavía imperante en muchos de nuestros contextos. El tercer segmento se reservó para las contribuciones relacionadas con el lenguaje y el giro literario. Un cuarto segmento incorpora presentaciones asociadas a la sexualidad, salud mental y su relación con una educación integral. El quinto apartado se destinó a los trabajos sobre memoria, aspectos históricos y del pasado.

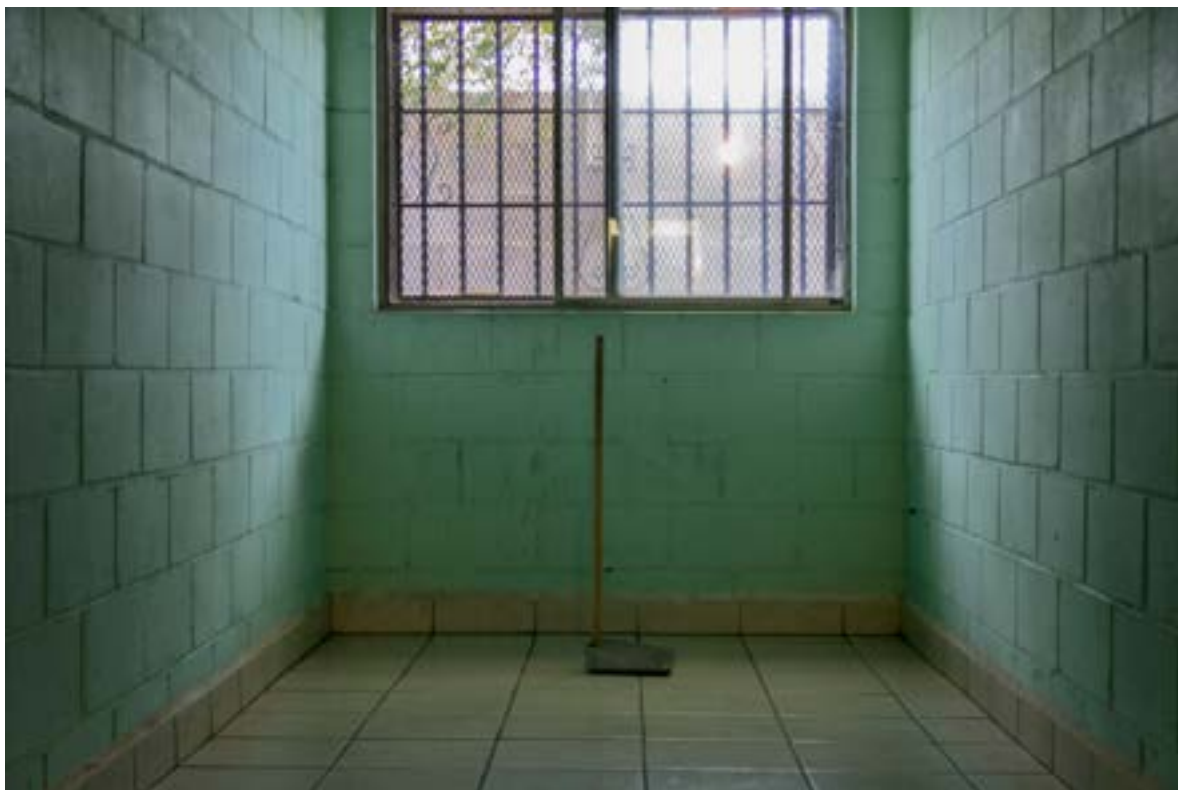
¹ Paulo Freire, *Pedagogía de la autonomía*. Paz e Terra, 2004, p. 45.

² Nancy Fraser, *Los talleres ocultos del capital. Un mapa para la izquierda*. Traficantes de Sueños, 2020.



Mientras que en el sexto y último segmento, se incluyen los referentes al trabajo con migración y movilidades humanas.

Con un total de veintisiete trabajos, el presente dossier de *Cuadernos Fronterizos*, busca continuar con los debates en torno a la categoría de interculturalidad y sus alcances dentro de las ciencias sociales, a partir de un ejercicio de síntesis escritural que dé cuenta de lo que autoras y autores consideran esencial para transmitir sus distintas posiciones.



Olivia Vivanco. De la serie: *Los días*, 2017.

